



"MURAL DE LUIS NISHIZAWA EN EL EDIFICIO DE ONCOLOGÍA QUE SERÁ DEMOLIDO DENTRO DE UN MES"
Recorte de prensa, 17 de octubre de 1985. *Metrópoli*, suplemento de *El Día*, México.

PORTADA Y CONTRAPORTADA
LA MEDICINA ACOGIENDO A UN ENFERMO Y EL OBRERO SANO. (DETALLE)
Foto de Ernesto Peñaloza, 2013, archivo de la Coordinación de Bienestar Social.

EL MURAL EL AIRE ES VIDA EN SU EMPLAZAMIENTO ORIGINAL
Foto Brehme, hacia 1958, plata sobre gelatina. Acervo Enrique Yáñez en el Archivo de Arquitectos Mexicanos de la Facultad de Arquitectura-UNAM.

Dicho inmueble resultó gravemente dañado a causa del terremoto que sacudió a la ciudad de México en 1985, por lo que tuvo que ser demolido. No obstante, esta obra fue rescatada por los especialistas del INBA, gracias a una cuidadosa labor que permitió desprender la pintura de acrílico del muro de cemento y recolectar los fragmentos desprendidos; que se reunieron, finalmente, sobre paneles con una configuración espacial similar a la original, localizándose en el vestíbulo principal del Centro Médico Nacional Siglo XXI.



P
Patrimonio Artístico IMSS

LUIS
NISHIZAWA
El Aire es Vida


INSTITUTO MEXICANO DEL SEGURO SOCIAL
SEGURIDAD Y SOLIDARIDAD SOCIAL
DIRECCIÓN DE PRESTACIONES ECONÓMICAS Y SOCIALES
COORDINACIÓN DE BIENESTAR SOCIAL
DIVISIÓN DE DESARROLLO CULTURAL

Luis Nishizawa (n. 1918) es un destacado artista plástico polifacético y de larga trayectoria, pues ha abarcado diversos estilos y técnicas, como la gráfica, la pintura mural y de caballete, la escultura y la cerámica. Extraordinario dibujante del paisaje mexicano y creador de escenas simbolistas; en su obra se expresan la sutileza de la tradición visual japonesa y el exuberante colorido de la plástica nacionalista.

Originario de Cuautitlán, Estado de México; se trasladó a los siete años al Distrito Federal con sus padres Kenji Nishizawa, originario de Nagano, Japón, y María de Jesús Flores. Inició sus estudios de arte en 1942 en la Academia de San Carlos, donde fue alumno de Julio Castellanos, Alfredo Zalce y José Chávez Morado, a quienes también asistió en la realización de algunas de sus obras. Probablemente fue a través de este último artista que Luis Nishizawa fue invitado en 1957 para realizar su primer mural alrededor de la escalera principal del Hospital de Neumología y Cirugía del Tórax del Centro Médico Nacional.



LUIS NISHIZAWA
"EL AIRE ES VIDA", 1958
ACRÍLICO SOBRE CEMENTO BLANCO
Vestíbulo del Centro Médico Nacional Siglo XXI



OCELOTE. (DETALLE)
Foto de Ernesto Peñaloza, 2013, archivo de la Coordinación de Bienestar Social.

BOCETO PARA EL AIRE ES VIDA.
HACIA 1958
Foto de Luis Limón, plata sobre gelatina, hacia 1958. Acervo Enrique Yáñez en el Archivo de Arquitectos Mexicanos de la Facultad de Arquitectura-UNAM.



BOCETO PARA "EL AIRE ES VIDA", HACIA 1958
Foto de Luis Limón, hacia 1958, plata sobre gelatina, Acervo Enrique Yáñez en el Archivo de Arquitectos Mexicanos de la Facultad de Arquitectura de la UNAM.



En el mural *El Aire es Vida* se entrelazan elementos simbólicos que provienen de la mitología prehispánica, con figuras idealizadas e inspiradas en la realidad social. A continuación, se reproduce la descripción que se hiciera de esta obra alrededor de 1958 y que corresponde a su antigua ubicación.

"La vida y la muerte con los brazos extendidos. Su rostro es una mascarilla mixteca; bajo el brazo que corresponde a la muerte, dos figuras enfermas vencidas, una de ellas inútilmente trata de levantarse y un pequeño dormido, envuelto en periódicos; en el centro la fluoroscopia, los rayos X, la cirugía representada por medio de dos manos que quitan de una planta una rama mala para que vuelva a florecer.

En la parte que corresponde a la vida: la medicina como una Piedad acoge a un enfermo y le da de tomar agua entre sus manos para calmar su sed. De las manos de éste nace una flor y un chupamirto (en el mito náhuatl este pajarito simboliza el renacimiento del espíritu, pues muere en época de sequía y renace en tiempo de lluvias).

Del brazo de la vida nace un torrente de sangre de fuego, y de su mano un manantial de agua, ambos elementos son contrarios pero a la vez se complementan. Ambos son creadores. En el extremo: el hombre de nuevo, sano y fuerte, útil a la patria".



"Una pobre costurera, que de tanto coser ha hilvanado sus propias manos para poder alimentar a su pequeño hijo. Antiguamente el enfermo del aparato respiratorio, especialmente el tuberculoso, era aislado, considerado como un peligroso desecho humano; la dramática imagen de un hombre con los pulmones llenos de cavernas en descomposición. La ciencia no disponía de los elementos necesarios para remediar esa situación.

Hoy en día la moderna Neumología, sostenida y alentada por el Estado en sus trabajos de investigación, prevención y atención médicas, restituye al hombre la salud por medio de la cirugía y otros recursos médicos, reintegrándolo al trabajo, a la normalidad; haciéndolo de nuevo elemento útil para la Nación y devolviéndole sus poderes creativos para su disfrute personal de la vida".

COSTURERA. (DETALLE)

Foto de Ernesto Peñaloza, 2011, Archivo de la Coordinación de Bienestar Social.

"El mismo símbolo del que trabaja en precarias condiciones de falta de aire puro, es el que aquí representa la ansiedad y necesidad de ese precioso elemento. Tres mineros con las manos crispadas y las bocas abiertas, dentro de una mina. Arriba de ellos una mujer intenta acogerlos, salvarlos; en una mano tiene un ojo con lágrimas simbolizando su angustia, con la otra pide sol, luz, salud. Puede representar un anhelo nacional o mejor la patria que demanda salud para sus hijos".



TRABAJADORES SIN AIRE PURO Y LA PATRIA PIDIENDO SALUD. (DETALLE)

Foto de Ernesto Peñaloza, 2011, archivo de la Coordinación de Bienestar Social.



"Ehécatl y Tláloc, antiguos dioses mexicanos del aire y del agua, que según el mito contribuían al bienestar de la vida por ser elementos principales de la fecundación de la tierra. Ehécatl porta su símbolo como tocado: un cráneo; una flor (vida y muerte). En la mano lleva un rayo que atraviesa un corazón para que la semilla divina que encierra florezca.

Tláloc lleva en su mano una concha de la que nace un manantial. En la otra el fuego celeste del cual es portador. Abajo, en la tierra, los animales y las plantas se multiplican. Los frutos del suelo especialmente los vegetales, en su acción múltiple de alimentarse de nitrógeno al ser transportados por los pulmones y convertidos en sangre arterial".

"Transformado el aire en sangre, en salud, fortaleciendo los pulmones que son los órganos esenciales del aparato respiratorio, el hombre, en plenitud, el hombre sano, el que crea y trabaja.

Una pareja. El hombre lleva la brida de un caballo encabritado mitad máquina y con la crin de fuego y las pesuñas con puntas de acero: la energía nuclear. Una figura desciende envuelta en llamas, es el hombre creador que se quema en sus ideas. Otra asciende empujada por el mismo fuego creador al infinito; abajo una madre juega con un niño, formando con su mano un nido donde han nacido unas aves, que ofrece al niño como virtudes y bondades. En el extremo izquierdo dos niños juegan saltando hacia una mariposa, como esperanza eterna".

EHÉCATL Y TLÁLOC. (DETALLE)

Foto de Ernesto Peñaloza, 2011, archivo de la Coordinación de Bienestar Social.

LA ENERGÍA Y EL HOMBRE CREADOR. (DETALLE)

Foto de Ernesto Peñaloza, 2011, archivo de la Coordinación de Bienestar Social.

